

Escudo Heráldico De la Torre

Escudo tallado en piedra
del linaje De la Torre (s. XVII)



El escudo o blasón de la familia De la Torre corresponde al de D. Andrés de la Torre, caballero de Santiago, del Consejo de Su Majestad Felipe IV y su Regente en el Consejo de Italia. Esta familia adquirió la jurisdicción, señorío y vasallaje de la Villa de Marchamalo en el año 1675.

➤ HISTORIA DEL LINAJE EN MARCHAMALO

La aldea de Marchamalo compró su independencia en el año 1627 y se apartó de la Jurisdicción de la Ciudad de Guadalajara al ponerse en venta los territorios de Realengo, es decir, de propiedad Real, con el objetivo de no caer en manos de Señoríos y particulares.

Sin embargo, con el paso de los primeros años se haría notorio que sus pobladores no podían hacer frente a los innumerables y onerosos gastos que esto exigía y Marchamalo no tuvo más remedio que poner a la venta su jurisdicción.

El 24 de abril de 1675 la Villa se acaba poniendo en venta, siendo adquirida por la familia De la Torre. Don Diego de la Torre y su hija y heredera, Doña María Francisca de la Torre, la adquieren por la cantidad de 15.000 maravedís de plata por vecino (la Villa contaba con 200 "vecinos", unos 900 habitantes).

D. Marcos Antonio de Alcaraz, abogado de los Reales Consejos, fue el Juez encargado de entregar la Villa a los nuevos propietarios a través de los Alcaldes ordinarios

de la Villa: Juan de la Plata y Alonso de Yusta, junto a Andrés de Benito, Blas Ruano y Miguel González, regidores; el Procurador General, Lucas Calvo, y Alonso González, Alcalde de la Hermandad.



Blasón con las armas de la familia De la Torre

DESCRIPCIÓN: "En campo de AZUR (azul) una TORRE de plata, flanqueada por dos LEONES DE ORO empinados, que la protegen. Acolada por Enseña de la Orden de Santiago en GULES (rojo)"

La intención de los nuevos Señores era la de dominar y controlar la Villa desde el primer momento y hacer del todo notoria a los vecinos su permanente presencia y para ello "se fijaran las armas de D. Andrés de la Torre en las Casas del Ayuntamiento y se ponga un edicto de que quien los quite serán castigados con pena de la vida".

Toda una declaración de intenciones que desembocó en continuos pleitos y enfrentamientos entre los marchamaleros, los nuevos señores, la Ciudad de Guadalajara y el Cabildo de Curas y Beneficiados de la ciudad, que no aceptaba la mojonera de separación de términos establecida en el año 1627, sin duda a causa de los diezmos y otros privilegios que gozaban los estamentos, nobles y eclesiásticos propietarios de la mayor parte de las fincas rústicas del término.

➤ ARQUEOLOGÍA DE LA ÉPOCA

Dos mojones, por fortuna rescatados en el polígono del Henares, en los parajes de La Regalada y Las Marquinas, se sitúan en la Plaza Mayor, junto a un olivo, son testigos mudos de aquellos tiempos de disputas sobre la separación de ambos términos.

El escudo que acompaña a estas líneas fue rescatado en las obras de construcción del nuevo Ayuntamiento y colocado en el Centro Social Municipal.

Se trata de una piedra caliza de forma romboidal, convenientemente tallada, donde se puede observar la forma del escudo español, con la punta destrozada, en cuyo centro se aprecia una torre flanqueada por dos leones empinados y acolada por Cruz de Santiago, siendo rematada por yelmo nobiliario, cerrado a la derecha, muy deteriorado.



Los dos mojones situados en la pequeña rotonda de entrada a la Plaza Mayor desde la calle del Val datan de la primera delimitación de la Villa (1627)

+info

Utiliza el lector de
códigos QR de tu
móvil y escanea
esta imagen

